

el muchacho, en vez de irse con otra mujer, se va de paseo por las calles de Buenos Aires con el solo fin de gozar del placer de conducir un automóvil.

En los relatos de Bioy Casares, surgen de cuando en cuando, chispazos filosóficos sobre la índole del amor, del vivir y el viajar para acumular recuerdos como lo único que nos quedará después de todo, alternando con reflexiones sobre el carácter de la mujer en un tono humorístico y no carente de buen sentido.

Sólo dos veces asoma el elemento fantástico: en "Carta sobre Emilia", donde se advierte el mismo juego de transposiciones fantásticas de la personalidad que hallamos en "En memoria de Paulina" para quedar en estado embrionario en "Carta" y reaparecen abiertamente en el último cuento, "Una puerta se abre". En este relato, un amante desesperado por librarse de una mujer que no lo deja en paz, resuelve hacerse congelar por cien años en vez de suicidarse. Luego de dormir un siglo, despierta para encontrarse de bruces con la mujer de marras quien, fuera de sí, había recurrido a la misma "solución" para olvidarlo.

Es sorprendente cómo en un espacio por lo general de tres o cuatro páginas, Bioy Casares logra dar a sus cuentos tal unidad de efecto, que el interés del lector se mantiene inalterable desde el comienzo de cada relato hasta su conclusión.

CELIA CORREAS DE ZAPATA

*California State University*  
*San José, California*

G. P. GALLAGHER, *Modern Latin American Literature*. Oxford, Londres, Nueva York: Oxford University Press, 1973.

*Modern Latin American Literature* es un libro de ensayos elegantes. En los mejores, el procedimiento de empezar por una serie de generalidades sobre la vida y obra del autor en cuestión, para pasar luego a un análisis más detallado de un poema, un cuento o una novela, funciona bien como introducción para el lector no especializado en busca de una síntesis. Así, por ejemplo, en el caso de Borges, donde Gallagher hace una lectura detallada y convincente de "La muerte y la brújula," o en el de Vallejo, en que se analizan con perspicacia e intuición varios poemas difíciles e importantes del poeta peruano.

Pero *Modern Latin American Literature* no es más que un libro introductorio, en el que el especialista encontrará poco de interés, aunque bien puede servirle de lectura amena, y de guía de los lugares comunes vigentes sobre varios escritores contemporáneos de relieve. Porque Gallagher no va más allá: para Borges, no sólo la literatura, sino el mundo, puede ser irreal; en *Tres tristes tigres* lo importante es el lenguaje; la nueva novela hispanoamericana abandona el maniqueísmo de la novela criollista; Octavio Paz persigue en sus poemas la utopía verbal y erótica; Mario Vargas Llosa, a quien interesan las novelas de caballerías, escribe obras de gran complejidad técnica, porque éstas reflejan un mundo igualmente complejo; Vallejo, y toda la nueva literatura hispanoamericana que le sigue, rompe con el lenguaje retórico y anquilosado que tradicionalmente ha dominado en el ámbito hispanoamericano... Gallagher, por supuesto, no afirma lo ante-

rior sin más aclaración, sino que apoya todos esos lugares comunes en datos y esquemas históricos, y en análisis más o menos plausibles, siempre con la elegancia de un ensayista regularmente dotado y al corriente, en un inglés exento de pomposidades académicas británicas. No se le puede pedir más a su libro, sin embargo, el cual, por otra parte, no parece abrigar grandes ambiciones críticas y más bien pretende servir de introducción al lector de habla inglesa.

No obstante, tal vez sea útil recordar que lugares comunes como los que maneja Gallagher no pueden ser barajados sin tomar algún riesgo, sin jugarle a una carta; y Gallagher, al querer con frecuencia pedir carta sin botar, crea impases tal vez insospechados para él. Gallagher se esfuerza, por ejemplo, en demostrar la veracidad o "autenticidad" de lo descrito por Vargas Llosa en sus novelas (v. gr., la corrompida sociedad peruana), mientras repite *ad veridum* que la literatura no es, después de todo, más que ficción o artificio (ni el resbaloso término "autenticidad" ni esto último son objeto de definición o aclaración). Atrapado en este dilema, Gallagher opta a veces por un juego de manos que, por convencional que sea, no deja de ser poco convincente y hasta irritante: "Vargas Llosa has impressively furnished us with a rich, dense fictional world in his novels. That it is a fictional world, a dream expressed, moreover through complex technical *artifice*, has been stressed. Yet it is a fictional world which is maybe more 'true,' or which signifies things that are more true than the society that inspired it. For Vargas Llosa's novels above all seek to expose lies, if anything to exaggerate the truth, in order to jolt the reader into perceiving the truthfulness of the world he lives in. His novels seek to tear down all the decorous masks that society wears in order to conceal the truth about itself" (pp. 142-43). El *joker* aquí es "verdad", ya que unas veces es propia de las ficciones de Vargas Llosa, aunque se exagere allí, y otras de la sociedad que la esconde tras máscaras; escamoteo mediante el cual Gallagher ofrece una débil defensa de su crítica pro-moderna, pro-vanguardia (ficciones, artefactos), y acalla su conciencia al dar cuenta de la "realidad" social del Perú, sólo que desplazándola al tenue mundo de la ficción. Además, ¿cómo aceptar un párrafo como el anterior cuando Gallagher afirma categóricamente en la página 87 que "The 'new novel' is wholly free of didacticism"? La sensación que dejan estas contradicciones es que Gallagher ha notado que hay algo endeble en el cañón crítico sobre los autores y el periodo que estudia, pero no se atreve a cuestionarlo, contentándose con darnos con timidez sus dudas, en forma de inocentes inconsecuencias o de aseveraciones expresadas con falta de convicción. Gallagher, en suma, opta por no tomar riesgos, y su prosa carece de la tensión necesaria para sostener un discurso crítico a la altura de las obras y autores que estudia, o, cuando hay tensión, ésta rompe la cuerda y nos quedamos con las dos mitades sueltas en las manos.

La organización general del libro es histórica, y de un maniqueísmo digno de la peor novela criollista. El libro consta de dos partes: una sobre poesía, en que los ensayos sobre Vallejo, Neruda y Paz están encabezados por una breve introducción a la poesía modernista; y otra sobre prosa narrativa, en que los ensayos sobre Borges, García Márquez, Vargas Llosa y Cabrera Infante van precedidos por una introducción a la novela del siglo pasado y principios del actual. Ambos ensayos introductorios desempeñan la melancólica función de demostrar lo que, según Gallagher, la literatura hispanoamericana afortunadamente ya no es: es decir, retórica, sentimental, didáctica, maniquea, simplista, derivada de la europea, poco

original, inauténtica, subdesarrollada en la técnica, etc. Pero Gallagher se ve a ratos forzado a hacer excepciones vergonzosas para su esquema (como con Bello, pongamos por caso), y volvemos a los mismos rubores y titubeos mencionados más arriba.

Hay pocos errores de detalle o erratas que merezcan mención, salvo que en la página 117, donde Gallagher traduce el título del cuento de Borges, "El duelo," "The Dual," en vez de "The Duel" (aunque esto puede ser una errata). Más grave me parece la traducción e interpretación que Gallagher da a los siguientes versos de Vallejo:

...traspasaré mi propio frente  
 hasta perder el eco  
 y quedarme con el frente hacia la espalda.

El crítico británico, que en el prefacio ha anunciado que sus traducciones son lo más literales posibles, confunde "el frente" con "la frente," y traduce: "I shall pass through my own forehead / until I loose the echo / and end up with my forehead turned towards my back" (p. 23, n. 28). La lectura contorsionista de Gallagher lo lleva, no sólo a la siguiente banalidad, sino a la pesada broma de decir que la maroma hace que Vallejo se caiga de bruces: "Impressive though it is to manage to pass through one's own forehead, it is maybe no improvement to end up with one's forehead turned towards one's back, and indeed very often Vallejo's effort to surpass limits end with him falling flat on his face" (p. 23). Citar otros descuidos de índole menos específica no vale la pena, ya que el estilo ensayístico del libro no le permite a Gallagher fijar la atención lo suficiente como para suscitar polémicas. Baste con un ejemplo de omisión. Hablando de Paz, Gallagher no deja de citar la presencia del legado de la poesía española del Siglo de Oro, particularmente la mística; sin embargo, después de copiar un poema de Paz en que aparece el verso siguiente, "Horas royendo el día el año el siglo el hueso", ni siquiera menciona de pasada a Quevedo.

El hispanismo inglés, que tan abundantes frutos ha dado en el estudio de la literatura peninsular, los dará igualmente numerosos y buenos algún día en el de la literatura hispanoamericana.

ROBERTO GONZÁLEZ ECHEVARRÍA

*Cornell University*

ALFREDO LOZADA, *El monismo agónico de Pablo Neruda: Estructura, significado y filiación de "Residencia en la tierra"*. México: B. Costa-Amic, Editor, 1971.

Desentrañar una de las obras claves de Neruda, *Residencia en la tierra*, y, por consiguiente, presentarla como una visión poética, continua y coherente, tal ha sido el propósito de Alfredo Lozada en este estudio. *Residencia* proyecta, según descubrimos, el flujo entre la creación y la destrucción cósmicas, entre el anhelo